

¿POR QUÉ NOS INTERESA LA BIOÉTICA?

Miguel Angel Sánchez González¹

RESUMEN

Los motivos del éxito y del interés que suscita la bioética deben encontrarse en las circunstancias mundiales actuales, que resultan extraordinariamente prometedoras y amenazadoras al mismo tiempo. Las circunstancias importan mucho porque, como dijo Ortega “*Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo*”. Existen tres tipos de recursos humanos para salvar las circunstancias. 1) La búsqueda de la verdad, que configura el ideal del sabio. 2) La voluntad de transformar la realidad, que da vida al ideal del reformador. 3) El trabajo sobre uno mismo, que inspira el ideal de la autorrealización.

La bioética tiene algo que ofrecer en los tres ámbitos mencionados. En primer lugar aporta conocimiento, aunque no pueda dar verdades definitivas. También suministra propuestas de cambio, aunque no pueda imponer ninguna. Y, sobre todo, invita a la búsqueda individual de una vida auténtica y plena. De esta manera la bioética puede ser un cauce para nuestras aspiraciones y un instrumento para llegar a ser lo que queremos ser.

PALABRAS CLAVES: Bioética. Circunstancias. Aspiraciones, Ideales, Autorrealización, Valores.

¹ Profesor Titular de Historia de la Ciencia en la Universidad Complutense de Madrid. Subdirector del Magister en Bioética de la Universidad Complutense de Madrid. E-mail: migsan@med.ucm.es

ABSTRACT

The reasons for the success and the interest that bioethics provokes must be in the present circumstances of the world, that are extraordinarily promising and threatening at the same time. The circumstances concern us much because, as Ortega said: "*I am me and my circumstance, and if I do not save it, I do not save myself*". We have three types of human resources to save the circumstances. 1) The search for the truth that moulds the ideal of the wise person. 2) The will to transform the reality that gives life to the ideal of the reformer. 3) Our capacity to act upon ourselves that makes possible the ideal of the auto realization. The bioethics has something to offer in the three mentioned possibilities. In the first place it contributes knowledge, although it cannot give definitive truths. Also it provides change proposals, although it cannot impose anyone. And, mainly, it invites the individual to live an authentic and full life. This way bioethics can be a channel for our aspirations and an instrument to get to be what we want to be.

KEY WORDS: Bioethics, Circumstances, Aspirations, Ideals, Self Realization, Values,

¿Por qué interesa tanto la bioética? Teniendo en cuenta que, frecuentemente, apenas se sabe en qué consiste.

Y, ¿cómo es posible que la bioética haya tenido tanto éxito en los medios de comunicación, tanta repercusión en el sistema legal y tanta influencia en la práctica asistencial? Teniendo en cuenta que la bioética es, sobre todo, una mera actividad intelectual y filosófica.

La explicación debe residir en alguna característica muy prominente de la circunstancia mundial actual y en alguna aspiración muy básica del espíritu humano. Busquemos pues, esa explicación, analizando nuestras circunstancias y nuestras necesidades humanas más básicas.

Es innegable que las circunstancias de la realidad tienen la máxima importancia para el ser humano. Recordemos la frase de Ortega: "*Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la*

salvo a ella no me salvo yo".ⁱ Porque las circunstancias nos constituyen como individuos, y nuestro destino personal está ligado al de ellas. Debemos pues, "salvar" nuestras circunstancias. Pero las circunstancias del mundo actual nos parecen especialmente novedosas y amenazantes. Y muchas de esas amenazas y posibilidades nuevas provienen de los hechos que manejan las ciencias biomédicas. Por eso la bioética, que estudia los problemas de las ciencias biomédicas, nos parece especialmente importante.

Ahora bien, ¿qué recursos tenemos los hombres para salvar nuestras circunstancias, y así salvarnos también a nosotros mismos?

En primer lugar tenemos la curiosidad y el deseo de comprender. Este anhelo es el que ha inspirado siempre la búsqueda de la verdad en la religión, en la filosofía y en la ciencia. Y es que la verdad suele ser el camino más directo hacia la solución de nuestros problemas. Pero además, la búsqueda de la verdad es una de las formas del respeto y del amor hacia todo lo que existe. Así, el servicio a la verdad configura un ideal humano: el ideal de la sabiduría, y alienta una de las formas del heroísmo: el heroísmo del sabio.ⁱⁱ

Tenemos, en segundo lugar, otro recurso para salvar las circunstancias: nuestra voluntad y nuestra capacidad de transformar la realidad. Porque no podemos contentarnos con interpretar el mundo, cuando podríamos transformarlo.ⁱⁱⁱ Este afán es el que ha impulsado todas las empresas de dominio y transformación del entorno físico y social. El hombre es hombre porque puede elegir y cambiar su vida. Y nuestra voluntad de actuación sobre la realidad puede llevarnos hasta el sacrificio personal. Así, la voluntad de mejorar el mundo configura otro ideal humano: el ideal del héroe reformador.

Finalmente, tenemos un tercer recurso para hacer frente a la realidad, que consiste en trabajar sobre uno mismo. Este empeño ha sido el que ha motivado a los ascetas, a los místicos y a ciertos filósofos. Es la fuerza que se expresa en los bautismos y en las iniciaciones, en los sacramentos y en los rituales de purificación. Es la meta de las éticas de autorrealización y de las religiones de iluminación. Así la aspiración al desarrollo interior configura el ideal de la autorrealización humana.

Los tres recursos humanos que acabamos de recordar alientan respectivamente, en los distintos ámbitos de la teoría, la praxis y la autorrealización.

La bioética, en principio, parece que tiene algo que ofrecer en todos y cada uno de esos tres ámbitos. ¿Será por eso que nos atrae?

Pero más allá de las seducciones, ¿tiene ella, de verdad, algo que ofrecernos?

En la primera de las esferas aludidas, en la esfera teórica, percibimos que la bioética tiene límites significativos. Porque la bioética no puede darnos ninguna verdad definitiva. En seguida comprobamos que la realidad es demasiado compleja para ser reducida a una fórmula. Y que las perspectivas para analizar los problemas son muchas y muy diferentes.

En la segunda de las esferas, que es la esfera práctica, tenemos que darnos cuenta de que no podemos imponer soluciones a los demás. Vivimos en un mundo pluralista en el que debemos tolerar los valores ajenos. Y nuestra libertad termina donde empieza la de los demás.

Pero nos queda la tercera esfera, que es la esfera de nuestro propio ser. Y es únicamente en esta esfera donde no encontramos restricciones. Nuestra necesidad de vivir auténtica y plenamente no admite límites ni compromisos en su búsqueda del bien y de la belleza. Ser persona es tener un deseo insaciable. Es tener una idea del bien, y desear el bien insaciablemente.

Para vivir auténticamente nos resulta necesario tener unos motivos propios para vivir. Y tenemos que realizar y desenvolver todo aquello que podemos llegar a ser. Para vivir plenamente tenemos que incorporar todo aquello que da valor y sentido a la vida, como puede ser la alegría, el amor, la belleza, la comprensión, la amistad o el gozo. Y tenemos, si es posible, que vivir en contacto con la inmensidad, dándonos cuenta de que la vida es sagrada y misteriosa.

La bioética, ciertamente, no puede darnos todo. Pero puede ser un pretexto y un cauce para nuestras aspiraciones. Puede ser un instrumento para llegar a ser lo que queremos ser.

Bienvenida sea, pues, la bioética. Bienvenidos todos los que se interesen por ella.

Y quien tenga oídos para oír que oiga.

i Ortega y Gasset, José, *Meditaciones del Quijote*, Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 2005 (1ª Ed. en 1914), p.25

ii Sobre las diversas formas del heroísmo humano es un clásico Thomas Carlyle, con su obra: "[On Heroes, Hero-Worship, and The Heroic in History](#)" (1841), donde sostiene que el avance de la civilización se debe a los hechos de los héroes.

-
- iii Expresando esta idea, se hizo famosa la *11ª tesis de K. Marx sobre Feuerbach*: “*Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo*” (1845). Las “*Tesis sobre Feuerbach*” se encuentran en el “*Cuaderno de notas*” correspondiente a los años 1844-1847.